

Biblia para Niños  
presenta



Un Líder del  
Templo  
Visita a  
Jesús



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus

Adaptado por: M. Maillot y Sarah S.

Alastair Paterson

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children

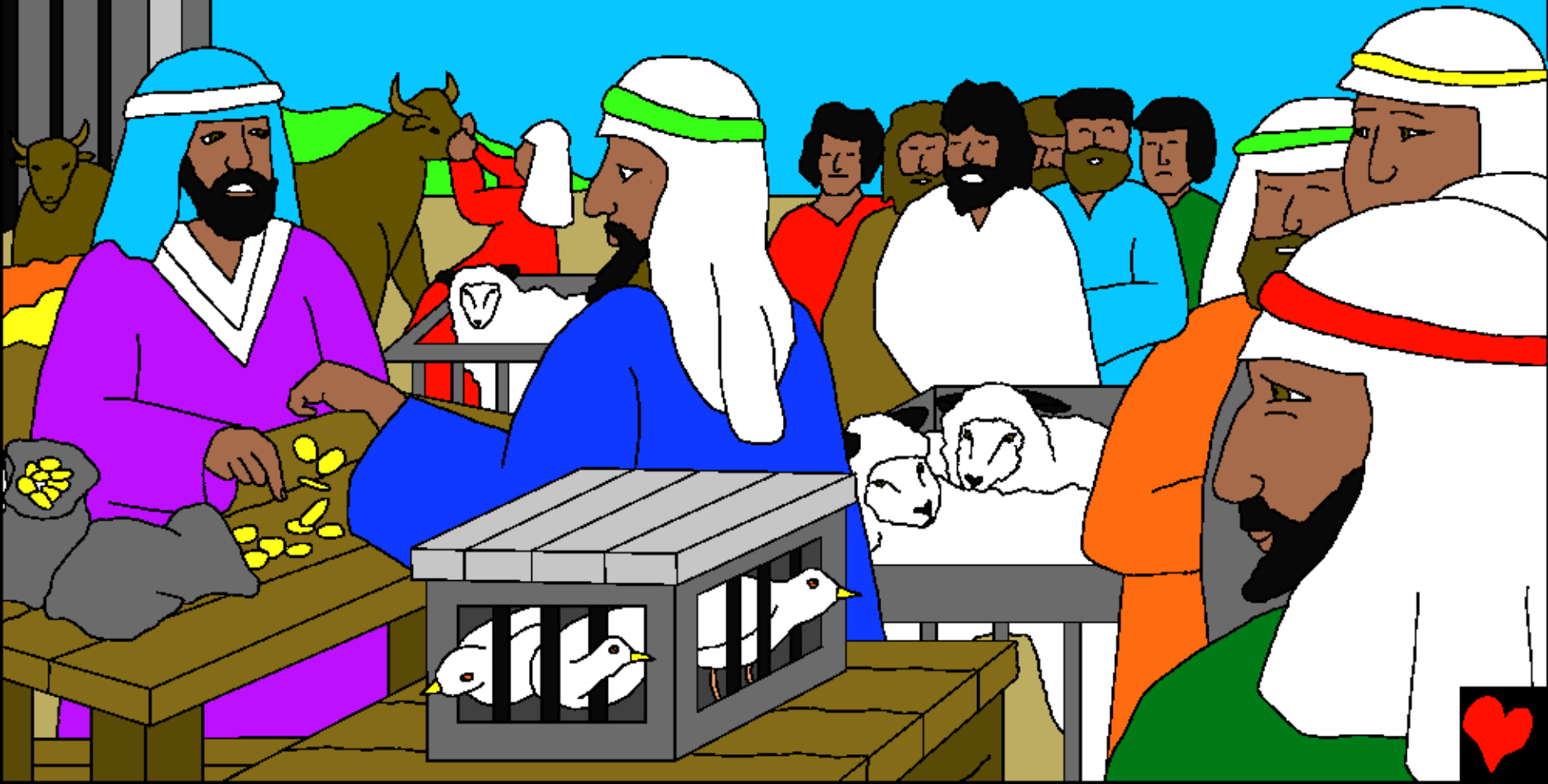
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2020 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,  
pero no de venderla.

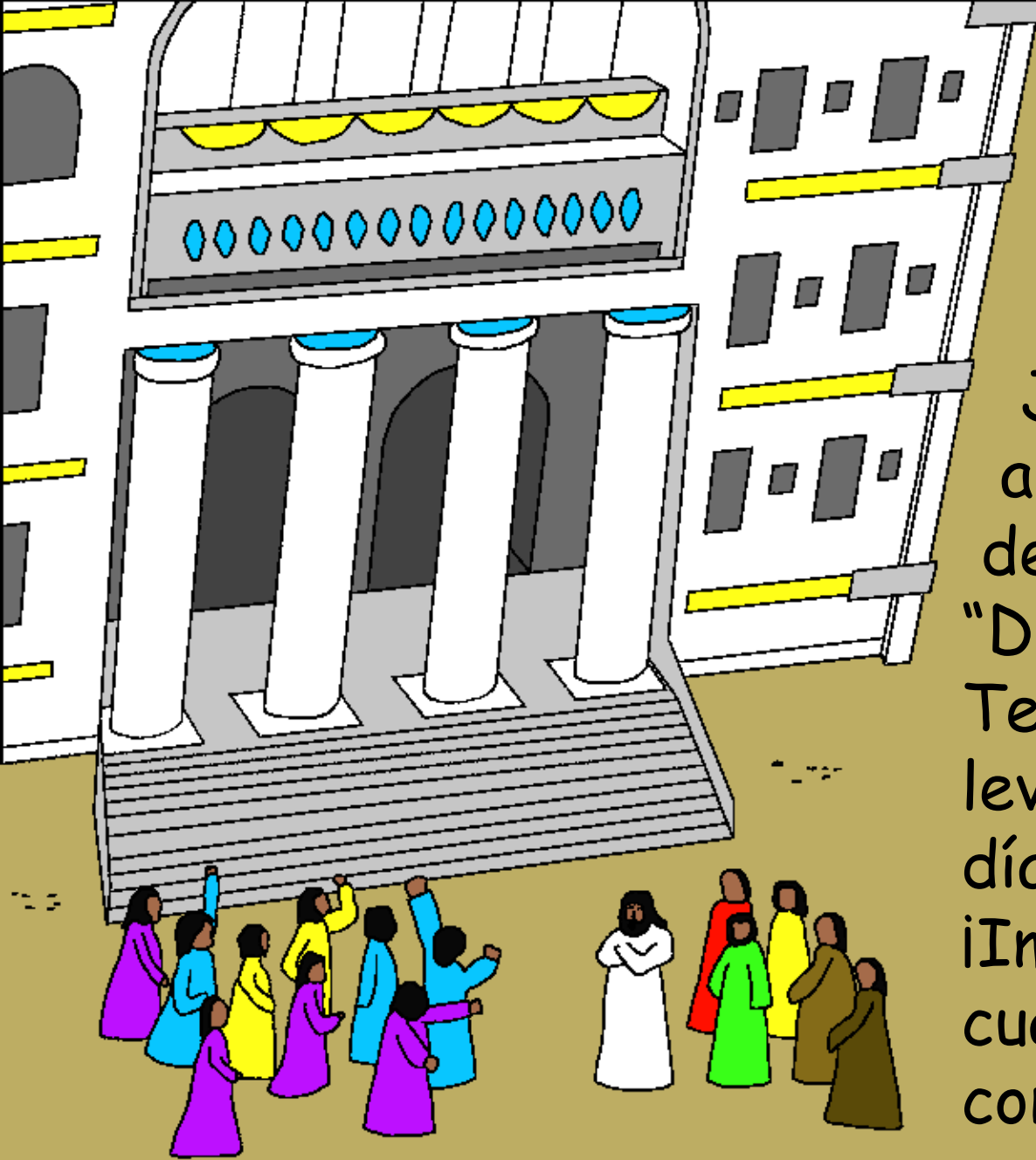


Cuando Jesús fue al Templo un día, encontró a algunas personas deshonrando la Casa de Dios. ¡Vendían animales y cambiaban dinero en el mismo Templo!



Haciendo un azote con cuerdas, Jesús sacó a estas personas del Templo. "Saquen estas cosas," mandó. "No hagan de la Casa de mi Padre un lugar de negocios." Jesús amaba la Casa de Su Padre.





Los líderes demandaron una señal para mostrar que Jesús tenía la autoridad para despejar el Templo. "Destruyan este Templo y yo lo levantaré en tres días," contestó Jesús. ¡Imposible! Llevó cuarenta y seis años construir el Templo.



Pero Jesús hablaba de Su cuerpo. Como el Templo, Su cuerpo era la morada de Dios. Aunque Jesús moriría en la cruz, sabía que Dios lo levantaría de los muertos el tercer día.





En la noche, uno de los líderes del Templo visitó a Jesús. Sabía por los milagros que Jesús fue enviado por Dios. Nicodemo vino a Jesús para aprender más de Dios.





Jesús le dijo a Nicodemo que las personas debían nacer de nuevo para entrar en el Reino de Dios. Nicodemo no entendió. ¿Cómo podía un hombre grande volver a ser un bebé? Además, él era religioso. ¿No era eso suficiente?

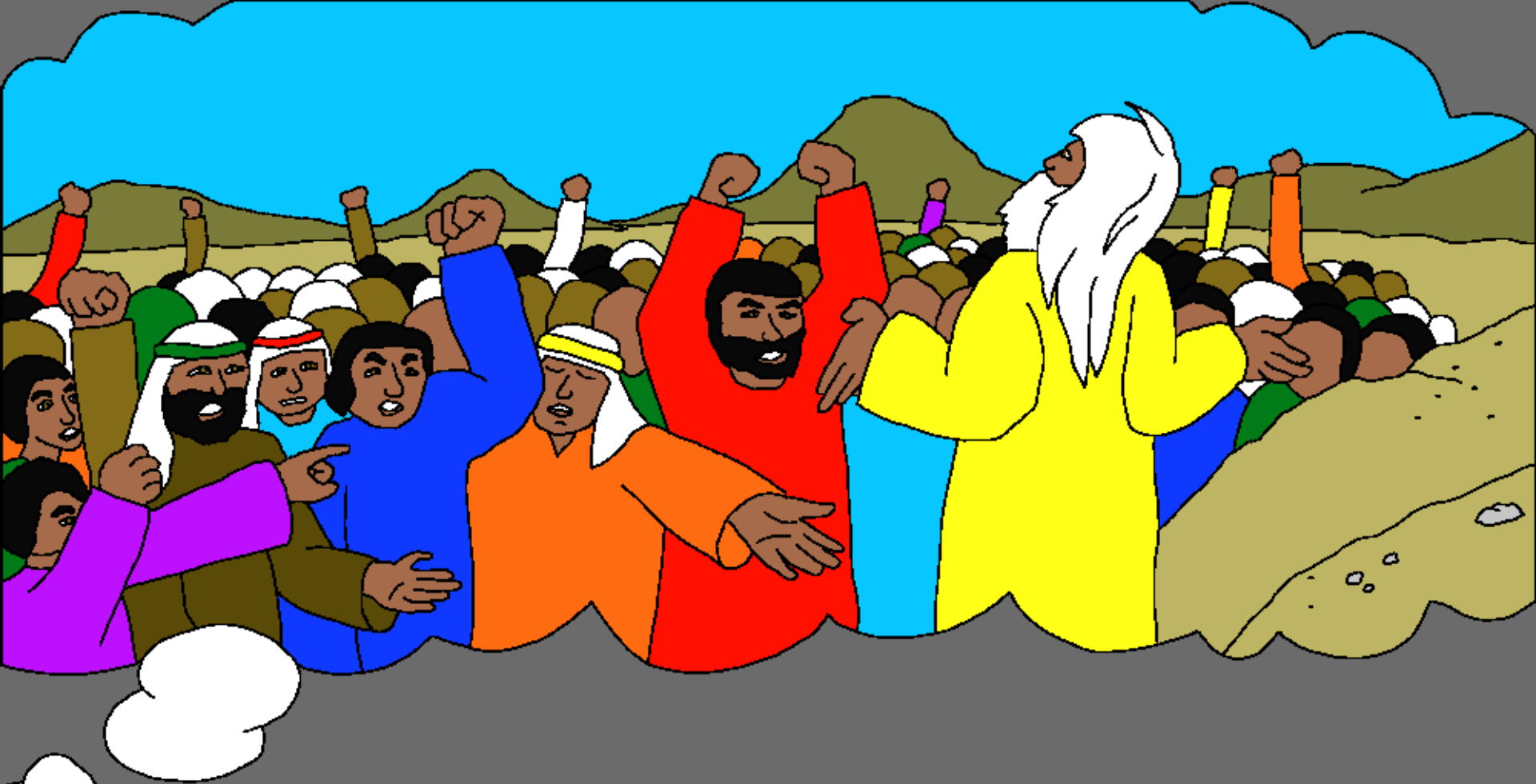






"Lo que es nacido del espíritu es espíritu," explicó Jesús. "El Espíritu de Dios es como el viento. No se puede ver ni entender el viento. Sólo se ve lo que el viento hace."

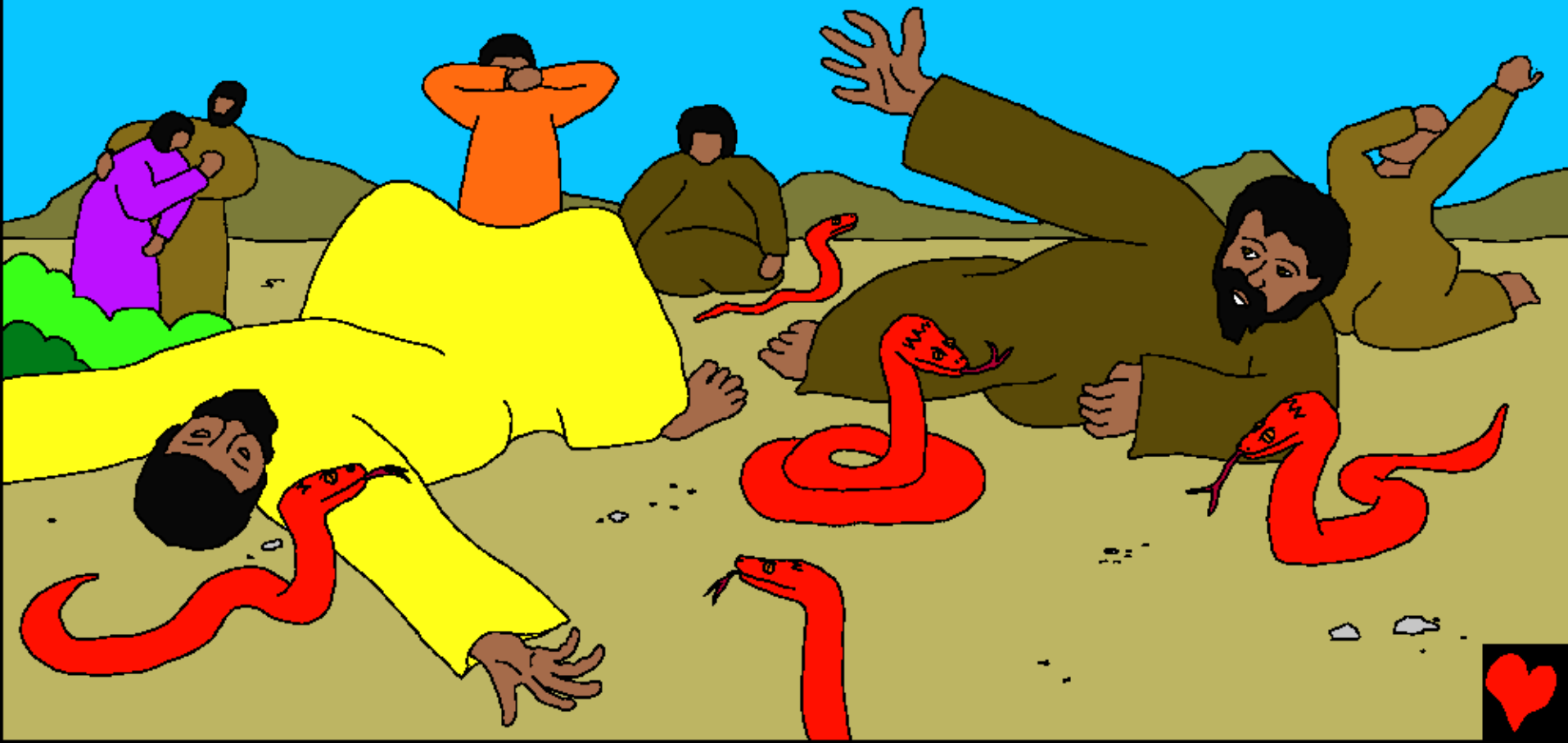




Jesús recordó a Nicodemo de las quejas de los Israelitas a Moisés hacía muchos años. "No tenemos comida, ni agua, y aborrecemos el pan que Dios nos da," clamaron.



El pecado del pueblo enojó a Dios. Mandó serpientes ardientes entre ellos. Las serpientes mordieron al pueblo. Muchos murieron.




"Hemos pecado. Ora que el Señor quite las serpientes," rogó el pueblo. Así que Moisés oró por ellos. Pero Dios no quitó las serpientes.




Dios le dijo a Moisés que hiciera una serpiente ardiente y que la ponga sobre una asta. "Todo el que ha sido mordido vivirá cuando mira a la serpiente en el asta," prometió Dios. Moisés hizo una serpiente de bronce y los que la miraron fueron sanados.





Jesús le dijo a Nicodemo  
que el Hijo del hombre tenía  
que ser levantado tal como  
la serpiente de bronce.  
Jesús habló de la cruz  
donde moriría por  
los pecadores.





Jesús dijo, "de tal manera  
amó Dios al mundo, que ha  
dado a Su Hijo unigénito,  
para que todo aquél  
que el Él cree, no se  
pierda, mas tenga  
vida eterna."





Esto significa que  
cualquiera que cree  
en Jesús nace en la  
familia de Dios.





Tal vez Nicodemo no se hizo discípulo de Jesús esa noche. Pero años después, Nicodemo mostró que amaba y creía en Jesús ayudando a enterrar el hijo crucificado de Dios.



Después de esto, Jesús y Sus discípulos emprendieron viaje al Norte. Otras personas necesitaban escuchar del Reino de Dios, y tener la oportunidad de creer en Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.



"Un Líder del Templo Visita a Jesús"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Juan 2-3, Números 21

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:  
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

